

Recuerdo de las víctimas de la esclavitud y la trata transatlántica de esclavos

La trata transatlántica de personas esclavizadas representa un capítulo oscuro y doloroso en la historia de la humanidad, que abarca más de cuatrocientos años y afecta a más de quince millones de personas. Era un sistema de «comercio triangular» entre Europa, África Occidental y las Américas y, aunque fue abolida a principios del siglo XXI, todavía persisten sus ecos. Las ideologías racistas que la gente utiliza para justificar y perpetuar la trata de esclavos siguen moldeando las actitudes y comportamientos discriminatorios de hoy.

En este pódcast, honramos la memoria de las víctimas de la esclavitud y la trata transatlántica de personas esclavizadas. Asimismo, exploramos cómo este oscuro capítulo de la historia continúa teniendo un impacto en nuestro mundo actual.

Para empezar, retrocedamos en el tiempo. En el siglo XVIII, Haití era una colonia francesa en el corazón del Caribe donde los africanos esclavizados soportaban dificultades inimaginables. Llegaron principalmente de regiones de África Occidental y se enfrentaron a largas horas de trabajo, lesiones, enfermedades, violencia y desnutrición generalizada. Durante este tiempo, los ideales de la Revolución Francesa —libertad, igualdad y fraternidad— despertaron un deseo de libertad entre el pueblo haitiano. No obstante, la colonia se convirtió en un campo de batalla para las potencias colonizadoras enemigas, como España y Gran Bretaña, que apoyaban a varias facciones a fin de defender sus propios intereses.

En medio de las turbulencias, el antiguo esclavo Toussaint Louverture surgió como un líder prominente y movilizó a sus compañeros haitianos en la lucha revolucionaria que tuvo lugar entre 1791 y 1804. A la larga, la Revolución haitiana tuvo éxito: el pueblo ganó su independencia de Francia y Haití se convirtió en el primer país en ser fundado por antiguos esclavos. Este momento histórico no solo marcó el fin de la esclavitud en Haití, sino que también reverberó mucho más allá de las costas de la isla y, a la postre, contribuyó a la abolición de la trata transatlántica de personas esclavizadas.

Regresemos a la actualidad: cada 25 de marzo conmemoramos el Día Internacional de Recuerdo de las Víctimas de la Esclavitud y la Trata Transatlántica de Esclavos. Esta fecha nos recuerda las atrocidades que se cometieron, y honra a los que sufrieron y murieron como resultado de la brutal trata de personas esclavizadas. También nos ayuda a sensibilizar a la juventud sobre la gravedad del racismo y los prejuicios. Como señala el secretario general de las Naciones Unidas, António Guterres:

«Millones de niños, mujeres y hombres africanos fueron objeto de trata a través del Atlántico y arrancados de sus familias y patrias: sus comunidades fueron desgarradas, sus cuerpos quedaron reducidos a mercancía y su humanidad fue negada.

La historia de la esclavitud es una historia de sufrimiento y barbarie que muestra lo peor de la humanidad. Pero también es una historia de asombrosa valentía que

ejemplifica lo mejor del ser humano y abarca desde las personas esclavizadas que se alzaron contra lo que parecía imposible hasta los abolicionistas que denunciaron este crimen atroz.

Y sin embargo, el legado de la trata transatlántica de esclavos aún nos persigue hoy día.

Se puede trazar una línea recta que une los siglos de explotación colonial y las desigualdades sociales y económicas actuales. Y los clichés racistas popularizados para racionalizar la inhumanidad de la trata de esclavos se pueden reconocer en el odio supremacista blanco que resurge hoy en día. Nos corresponde a todos luchar contra el legado racista de la esclavitud».

La educación desempeña un papel crucial en la lucha contra el racismo y los prejuicios. Por esta razón, las Naciones Unidas enfatizan la importancia de las iniciativas educativas que enseñan a las generaciones futuras sobre las causas y consecuencias de la esclavitud y resaltan las lecciones que hemos aprendido de este período oscuro. Por ejemplo, una herramienta clave para educar a las personas y crear conciencia es usar el vocabulario apropiado. De ahí que, en los últimos años, los historiadores hayan dejado de usar la palabra «esclavo» y hayan optado por el término «personas esclavizadas». Hacen esto para darle importancia a la misma humanidad que el brutal sistema de esclavitud intentó borrar. A través de iniciativas como el proyecto «Las rutas de las personas esclavizadas» de la Unesco, lanzado en 1994, y el Día Internacional de Recuerdo de las Víctimas de la Esclavitud y la Trata Transatlántica de Esclavos de las Naciones Unidas, se están realizando esfuerzos para explorar la historia y el impacto de la trata transatlántica de personas esclavizadas y la esclavitud en todo el mundo.

Además, las Naciones Unidas declararon el período 2015-2024 como el Decenio Internacional de los Afrodescendientes con el fin de abordar los desafíos actuales que enfrentan las personas de ascendencia africana, incluidos el racismo sistémico y la discriminación. Este Decenio Internacional tiene como objetivo promover el respeto de los derechos humanos, celebrar las contribuciones de los afrodescendientes y fortalecer los marcos jurídicos para combatir el racismo.

En junio de 2020, el Parlamento Europeo se convirtió en la primera institución internacional en reconocer la trata transatlántica de personas esclavizadas y la esclavitud como crímenes de lesa humanidad. En una resolución aprobada por una amplia mayoría, la Eurocámara pidió a las instituciones y a los Estados miembros de la Unión Europea «reconocer oficialmente las injusticias del pasado y los crímenes de lesa humanidad cometidos contra las personas negras y las personas de color». La educación también ocupa un lugar importante en esta resolución, ya que recomienda, entre otras cosas, que la «historia de las personas negras y las personas de color» forme parte de los planes de estudios escolares.

Además, cada año, en torno al del 25 de marzo, la Red Europea contra el Racismo, en colaboración con la Eurocámara y la Comisión Europea, organiza la Semana contra el Racismo y por la Diversidad. Tiene por objetivo, entre otros, reparar económica, sociocultural y psicológicamente a los descendientes de quienes padecieron la esclavitud.

La historia de la esclavitud y su perdurable legado racista siguen teniendo repercusiones en la sociedad actual. Es fundamental recordar el pasado y conmemorar a activistas como Toussaint Louverture, quien lideró la lucha contra la esclavitud en Haití. Mediante la educación y la acción coordinada, tanto a nivel internacional como europeo, se están realizando esfuerzos para combatir el racismo, sensibilizar sobre la igualdad y promoverla y crear una sociedad más inclusiva y justa para todos.

Emisión ofrecida por el Parlamento Europeo. Para más pódcast sigue escuchando Europarl Radio, la radio web del Parlamento Europeo.